

Correspondencia de y para los lectores

RECIBIMOS DOS CARTAS DESDE CUBA

✉ Estimado señor:

Recientemente tuvimos la oportunidad de leer los dos primeros ejemplares de la revista *Educación Química*. Nos satisface mucho saber que en nuestro idioma existe una publicación interesada por los problemas actuales de la educación en general, y de la química en particular.

En sus páginas se puede apreciar la preocupación de ustedes por elevar la calidad de los conocimientos de los profesionales en química, fomentar la investigación e incentivar la necesidad de cambios en el sistema educativo vigente, donde la ciencia y la enseñanza ocupan un lugar central, con el fin de que la educación preste un mejor servicio al desarrollo del país y de los sectores populares.

No hay duda de que los avances científico-técnicos, que a gran velocidad tienen lugar en el mundo, plantean un reto a la educación, la cual no debe tardar en dar respuesta a este imperioso reclamo para alcanzar los objetivos democráticos propuestos.

Tan sólo el hecho de que poseamos este sentimiento común nos alegra enormemente, a la vez que nos motiva a escribirle con la esperanza de poder intercambiar inquietudes y criterios que puedan coadyuvar al enriquecimiento de nuestros conocimientos y repercutir en la preparación y desarrollo ulterior de profesionales de la química en México y Cuba.

Hace apenas unos años en nuestro país se inició un proceso de revisión de los materiales docentes entonces vigentes en todas las asignaturas de los distintos niveles de educación: primario, medio básico y medio superior. Esto condujo a la elaboración de nuevos programas, libros de texto escolares y orientaciones para el profesor con un contenido científico actualizado y métodos de enseñanza acordes a

nuestras necesidades y exigencias. En este periodo dirigimos, organizamos y controlamos, durante tres cursos escolares, una investigación pedagógica relacionada con la aplicación experimental de los programas y libros de texto de química en 8º y 9º grados (de los cuales somos autores principales) y 12º grado. Semejante investigación no se había llevado a cabo en nuestro país y hasta hoy somos los únicos que la hemos llevado a cabo...

Actualmente tenemos diseñados diversos posgrados relacionados con la enseñanza de las ciencias naturales y la química, y nos encontramos en proceso de elaboración de una maestría en ciencias pedagógicas, especialidad en didáctica de las ciencias naturales. Para nosotros sería de sumo interés y, a la vez, un honor, poder difundir nuestros logros en *Educación Química* y ponerlos al servicio de ustedes.

No queremos concluir sin antes expresar nuestra más sincera felicitación a usted y a su colectivo de trabajo por la excelente idea de crear *Educación Química*, así como por la calidad de los artículos que hemos podido leer. Reciba nuestra más alta estima y el deseo de que continúe cosechando éxitos en su labor. ■

Dr. Francisco Pérez Álvarez
Ministerio de Educación
Instituto Central de Ciencias
Pedagógicas, Obispo 160
Habana Vieja, Zona Postal 1,
Ciudad de la Habana, Cuba
Prof. Ysidro Hedesá Pérez
Instituto Pedagógico
Latinoamericano y Caribeño
Av. 41 N° 3406, entre 34 y 36
Playa, Zona Postal 13,
Ciudad de la Habana, Cuba

✉ Estimado señor:

Con gran placer hemos recibido en nuestra Facultad varios números de la prestigiosa revista que usted dirige, encuentran-

do en ellos artículos muy valiosos en el campo de la enseñanza de la química y, en particular, de la ingeniería química. Como profesores de la Facultad de Ingeniería Química del Instituto Superior Politécnico "José Antonio Echeverría", tenemos nuestras modestas experiencias que nos agradaría compartir con otros profesores. Es por eso que le enviamos acompañando esta misión dos artículos acerca de nuestro trabajo en el campo de la enseñanza, para que sea valorada la posibilidad de publicarlos en dicha revista.

Desearíamos recibir los criterios sobre los mismos para perfeccionar nuestra labor. ■

Dra. Silvia Álvarez
Departamento de Ingeniería Química
Facultad de Ingeniería Química
ISPJAE
Calle 127 s/n, Marianao
Ciudad de la Habana, Cuba

Estimados colegas cubanos:

Educación Química les agradece las expresiones elogiosas de sus cartas y la decena de artículos que hemos recibido en los últimos meses firmados por autores cubanos. Bienvenidas todas sus contribuciones, mismas que serán analizadas con gusto por los árbitros de la revista y por los miembros del Consejo Editorial. Pensamos que éste es el factor clave de la calidad de la revista, el juicio de los pares. Actualmente se acepta, en promedio, un 50% de los artículos que son sometidos a publicación. Buena parte de los rechazos se deben a que los árbitros juzgan que no existiría interés por parte de los lectores de la revista, así que les rogamos que piensen que lo que escriben debe tener significado y ser de aplicación potencial para los más de mil suscriptores de Educación Química.

Reciban un cordial saludo.
La Dirección

☒ **Estimado Dr. Garritz:**

Los programas y las funciones asignadas por usted a un Centro Nacional de Educación Química nos parecen no sólo adecuados, sino de urgente implantación y realización.

Sin embargo, consideramos indispensable modificar un solo punto de la propuesta a fin de hacerla realmente operativa y posibilitar la colaboración efectiva de quienes tienen relación con la enseñanza de la química EN TODO EL PAÍS, pues dicha colaboración NO SE DARÁ si INTENTAMOS perpetuar el esquema centralizador aún vigente.

De tal manera, creemos necesario promover la creación de VARIOS Centros Regionales de Educación Química (CeREQ), cuya coordinación pasaría periódicamente de una región a otra, sin privilegiar al CeREQ del Valle de México. Lograríamos así dar una base firme y vitalidad a las tareas educativas en el área de la química en TODO el territorio nacional, sentando de paso un precedente digno de ser imitado en otras esferas del quehacer educativo.

El Comité Permanente de Educación del IMIQ, sección Monterrey
 Dr. Gabriel Gojon Zorrilla
 Ing. Coralía Elena Martínez Hinojosa
 Dr. Enrique Cárdenas Grandgnillhomme
 Ing. Guadalupe O. Molina de Longoria
 Dr. Rodolfo Salinas Hernández
 Ing. Jorge Mercado Salas

Estimados colegas regiomontanos:

Coincido en principio con las ideas de la nota que envían a raíz de mi propuesta de creación de un Centro Nacional de Educación Química en la editorial del volumen 4 número 3 de esta revista. La centralización de TODO en este país ha sido pernicioso durante muchos años. Sin embargo, no coincido con la idea de tener una coordinación volante de los Centros Regionales. Más bien, y espero que les satisfaga la propuesta, yo estoy pensando en un Centro Nacional con oficinas en todos los estados, sin que ninguna mande sobre la otra. En estos tiempos creo que podemos pensar en corporaciones plenamente horizontales y descentrali-

zadas. Ello es posible ahora gracias a las redes electrónicas, al FAX y a la comunicación inmediata de imágenes y sonido a distancia.

Bastaría una antena en cada Centro Regional (con valor de unos N\$25,000) y un salón adecuado para que en Chiapas se recibiera un curso con sede en Monterrey, sin que en el Distrito Federal tenga nada que ver en el proceso. Los centros participantes en la red recibirían simultáneamente la señal o los mensajes provenientes de cualquiera de ellos. Creo que no necesitaríamos ningún Centro rector. Cuando hubiera necesidad de hacer alguna acción fuera de la red (un curso expe-

rimental, por ejemplo) se pediría al Centro más cercano a la demanda que se ocupara de atenderla.

El problema que tenemos es que para contar con los 32 Centros Regionales del Centro Nacional de Educación Química hay que empezar por el primero, luego por el segundo, y así sucesivamente. Escribir unas letras en una editorial es fácil, pero hacer las cosas realidad es otro cantar. Los invito a promover el Centro Regional sección Monterrey. Yo estoy haciendo lo propio en el Valle de México. Luego, unamos fuerzas para solicitar un apoyo federal para iniciar la red y ¡a trabajar! ■

QUIMOTRIVIA-REJECTA

Esta sección retoma las nociones y conceptos fundamentales de la formación universitaria, esto es, el entusiasmo creador del investigador, los antecedentes ideológicos de las teorías científicas, la influencia de colegios invisibles y de modas, la amistad y el debate entre colegas, el orgullo del oficio, la paciencia, las preocupaciones educativas de los investigadores y todo eso que podríamos llamar "la dimensión humana de la ciencia".

José L. Córdova F.
Departamento de Química
División de Ciencias Básicas e Ingeniería
UAM-Iztapalapa

Algunas ideas acerca del juego

Un punto muy importante para el aprendizaje es el "espíritu" con que uno se acerca al conocimiento. En términos actuales diríamos "los intereses", "las expectativas", "las actitudes".

No debemos perder de vista que la educación más importante es la que uno se da a sí mismo, por ello muy diferente será el caso de quien considera que encarar los problemas de química o física es un juego intelectual, un reto y desafío, cuya aceptación es el primer paso para el aprendizaje.

Por otro lado, es innegable que la enseñanza de las ciencias es un campo donde la experimentación (por no decir "improvisación") rivaliza con las tradiciones más férreas como: memorización, oscuridad, ambigüedad, enciclopedismo, superficialidad, etcétera. Con ello, el hermoso templo de la ciencia se convierte en un montón de piedras, su lógica en dogma y su espíritu en aburrimiento. La sabiduría popular nos recuerda: "El placer no es el pan, pero sí el vino de la vida".

Lo aprendido con disgusto con gusto se olvida. Y si el aprendizaje es una microinvestigación ¿no podrá verse, también, como un juego?

Continúa en la pág. 73

QUIMICA



A. Garritz J.A. Chamizo

U n nuevo concepto en la enseñanza de química para bachillerato

Para mayor información llame a
ADDISON-WESLEY IBEROAMERICANA
a los siguientes números:
568 3618, 568 3648, 568 3705. Fax: 660 4930.

